

Transición y futuro de la Documentación en Antena 3 Televisión.

FIAT IFTA WORLD CONFERENCE MADRID, 27 – 31 October 2006

28/10 Plenary Session - Spanish Archives

Eugenio López de Quintana
Antena 3 Televisión.
Head of Archive

Resumen

Se realiza una breve revisión sobre la evolución de la documentación en Antena 3 Televisión entre 1989 y 2006 sobre tres aspectos fundamentales: sistemas de informatización, infraestructura de archivo y criterios organizativos. Asimismo se analiza el proceso abierto de transición de la documentación analógica a la de los nuevos sistemas digitales de producción, identificando los principales interrogantes sobre el futuro inmediato de la profesión en este sector: cambios en los modelos de negocio de la producción audiovisual, nuevos parámetros de accesibilidad a los archivos de imágenes corporativos, compatibilidad entre rentabilidad y gestión documental, y definición de nuevos perfiles profesionales del documentalista de televisión.

Descriptor: documentación audiovisual, documentación en televisión, archivos de televisión, digitalización, documentalista de televisión, perfil profesional, trayectoria, Antena 3 Televisión.

Esquema general

1. *El Grupo Antena 3 Televisión*
2. *La documentación en A3: 1989-2006. Aspectos fundamentales*
3. *Futuro inmediato: aspectos de reflexión*

1. El Grupo Antena 3 Televisión

Antena 3 Televisión es una compañía de capital privado que opera en el sector de la televisión en abierto en España desde 1989. En la actualidad A3 Televisión forma parte del Grupo Antena 3, integrado por diversas empresas del mundo de la comunicación: la cadena de emisoras de radio Onda Cero, la empresa de publicidad A3 Advertising, la empresa de organización de eventos Unipublic, y Antena 3 Interactiva, orientada a los nuevos negocios complementarios a la producción y emisión por televisión y que incluye la distribuidora de cine Movierecord.

El accionista mayoritario del Grupo es Planeta / De Agostini, con un 39,5%, seguido por el 17,3 % de RTL Group y el 10% de la entidad financiera española BSCH. El resto del accionariado procede del mercado bursátil desde que la empresa comenzara su cotización en bolsa en octubre de 2003, y su posterior entrada en el IBEX en junio de 2005.

A3 Televisión comenzó sus emisiones en 1989 como primera televisión privada en España, una vez ampliado el espectro nacional de oferta televisiva con la aprobación de la Ley de Televisión Privada en mayo de 1988. Desde entonces Antena 3 TV ha ido consolidando para su canal principal una parrilla de emisión compuesta por programas de género variado y

contenido generalista, orientada a una audiencia familiar: informativos, programas de entretenimiento, series de ficción, cine y eventos deportivos.

La oferta actual incluye la emisión estándar en abierto para el ámbito nacional con desconexiones locales por autonomías, un canal internacional, dos canales de televisión digital terrestre, Neox y Nova, y cuatro canales de televisión digital terrestre de ámbito local, estos últimos con un mayor contenido temático y un marcado carácter local, respectivamente.

Los estudios centrales de A3TV se encuentran a 20 km de Madrid en el municipio de San Sebastián de los Reyes, donde trabajan más de 2000 personas. La empresa cuenta con diversos estudios e infraestructura para la producción propia, y tiene externalizada una parte de su producción.

Desde el año 2000 la producción de informativos está completamente digitalizada, si bien la captura de imágenes se hace todavía con cámaras de cinta Betacam SX. El sistema de automatización es Omnibus sobre servidores Profile, con Edit Star y Newstar como herramientas de redacción.

En la actualidad se encuentra en fase de desarrollo el proyecto para la digitalización del resto de la producción de la Cadena con el sistema Dalet, que también se utiliza en la Onda Cero radio. Asimismo desde comienzos de 2006 entró en explotación la continuidad sobre servidores SeaChange y automatización de Harris.

La empresa cuenta con instalaciones convencionales de archivo, una instalación robotizada para cintas Betacam SP y SX, y una librería SL-8500 de Storagetek con cartuchos LTO-2 que paulatinamente está reemplazando al resto de equipamientos de archivo final.

2. La Documentación en A3: 1989-2006. Aspectos fundamentales.

La Documentación en A3 Televisión ha seguido un curso probablemente similar al de otras televisiones de ámbito generalista nacidas en las dos última décadas del siglo XX. Una trayectoria marcada en una primera fase por la gestación de los respectivos archivos, procesos de trabajo e implantación de proyectos de automatización, y en definitiva por la delimitación y consolidación de competencias dentro de la organización. Posteriormente, como en el resto de cadenas, la Documentación de Antena 3 inicia el camino de la digitalización, proceso en el que todavía se ve inmersa corriendo en paralelo a la propia digitalización de toda la producción.

A continuación resumiremos los principales elementos de esta evolución, para posteriormente revisar en el siguiente epígrafe cuáles son los principales puntos de reflexión en el momento actual y cuáles las interrogantes para su futuro inmediato. El criterio de presentación elegido ha sido el cronológico, resaltando en cada fase los elementos significativos de una evolución que en sí misma es relevante porque conduce paulatinamente a una situación probablemente también compartida con las mismas organizaciones de similar trayectoria.

2.1. Primeros años

Desde su creación coincidente con el nacimiento de la Cadena, el centro de documentación de Antena 3 Televisión contó con un software específico de gestión documental, equipamiento de archivo y espacios de trabajo definidos, y un equipo profesional diferenciado y seleccionado para este área. Esto constituyó sin lugar a dudas un privilegiado punto de partida, impulsado desde el compromiso y la visión de la dirección de la compañía sobre la importancia de la Documentación y del archivo en la producción de televisión.

El motor de búsqueda elegido fue BRS, que proporcionaba un alto rendimiento en la búsqueda sobre el texto libre de la descripción de planos, y además había sido ya probado en otras televisiones del ámbito autonómico nacional. Posteriormente se desarrolló internamente un sencillo módulo relacional para la administración de los préstamos con el que se resolvían las limitaciones de BRS para gestionar actividades transaccionales, y ambas aplicaciones fueron las utilizadas durante los primeros ocho años de la Cadena en todo lo relacionado con la gestión documental.

Algunos principios básicos en la organización del trabajo se establecieron entonces y aún siguen vigentes, como por ejemplo la prioridad de los brutos frente a las piezas editadas en la selección de imágenes por parte de los documentalistas, el análisis documental en profundidad para imágenes de producción propia y alta potencialidad de recuperación posterior, y una cierta especialización de los documentalistas, especialmente en las áreas temáticas habituales del ámbito de los informativos: política, economía, sociedad, etc.

En cuanto a instalaciones de Archivo, la empresa asignó también desde el primer momento un espacio con acondicionamiento controlado de temperatura y humedad relativa, dotado de mobiliario compacto ajustado por entonces a los formatos Betacam SP y 1 pulgada, y un sistema de detección y extinción de incendios. Junto al archivo se ubicaron los espacios de trabajo, contemplando de forma diferenciada áreas de tráfico de materiales, préstamo, puestos de documentalistas y zonas de usuarios.

Esta identificación espacial de las funciones de documentación dentro de una empresa en gestación contribuyó decisivamente a la asimilación e integración de este componente profesional en el resto de circuitos de producción, y permitió los futuros desarrollos tanto en infraestructura como en sistemas de automatización que tuvieron lugar a partir de 1997.

2.2. 1997-1999

En 1996 se pusieron en marcha varios desarrollos que en los dos años posteriores fueron cristalizando y dando lugar a una profunda renovación de los distintos elementos estructurales del área de Documentación.

Por un lado se desarrolló internamente el programa PIDE, un nuevo sistema integrado que aprovechaba el motor de búsqueda BRS utilizado hasta la fecha, integrándolo en una compleja estructura relacional sobre SQL para administrar toda la actividad transaccional relacionada con los soportes de archivo. El nuevo programa no sólo permitía cruzar datos de contenido y soporte de forma dinámica, sino que progresivamente fue integrándose con el resto de sistemas corporativos de la Compañía mediante procesos de intercambio y aprovechamiento mutuo de información.

En el momento actual, PIDE se encuentra integrado con el resto de sistemas corporativos de la Compañía, como los de Emisiones, Producción Ajena, Gestión de la Producción, Gestión

de costes y Sistema de Gestión Comercial. Esto proporciona distintas funcionalidades, como por ejemplo el aprovechamiento conjunto de metadatos actualizados desde distintas áreas de gestión; la actualización automática de los cargos internos por servicios de documentación en el control presupuestario de las producciones; la vinculación automática de las parrillas de emisión con la disponibilidad de soportes y materiales a emitir; la solicitud de movimientos de soportes de archivo desde las aplicaciones de gestión de las áreas correspondientes; o el aprovechamiento del correo electrónico para la gestión automática de préstamos y reclamaciones de los materiales de archivo, entre otras.

También en 1997 se produjo el traslado del archivo y resto de instalaciones de Documentación a un nuevo edificio diseñado y construido para este fin. Este movimiento resolvió definitivamente los problemas de espacio para el archivo de soportes en formato convencional, y puso fin a una serie de ampliaciones y movimientos parciales de fondos que se habían venido produciendo en años anteriores para solventar las evidentes carencias de la instalación original en relación con el crecimiento del archivo.

El diseño del nuevo edificio se adaptó a las características de una nueva instalación robotizada para la gestión del archivo de cintas que se gestó durante 1997 y entró en explotación en 1998. La estructura del edificio contemplaba el alojamiento en vertical de nueve grandes silos mecanizados de 10 metros de altura, en cuyo interior se alojan 60 contenedores con capacidad para 300 cintas que pueden ser desplazados verticalmente por el espacio central, depositadas en una bandeja exterior al silo, y colocadas nuevamente en su posición de partida. La instalación se completaba con un brazo robotizado corriendo en paralelo a las bandejas de salida, capaz de extraer una a una de los contenedores las cintas seleccionadas para préstamo, o bien hacer el movimiento inverso para devolver las cintas al archivo. Una pieza de software desarrollada al efecto conecta el robot con PIDE y permite realizar remotamente el proceso completo desde la búsqueda de imágenes a la obtención del soporte. La instalación tiene una capacidad de 140.000 soportes y gestiona en la actualidad entre 1.000 y 1.500 movimientos diarios de cintas, aproximadamente la mitad de todos los movimientos que se producen diariamente en el archivo.

Concebida casi a mediados de la década de los noventa, cuando aún la Cadena producía el cien por cien de su programación en soporte cinta, esta instalación representa perfectamente el último esfuerzo y el máximo grado posible de mecanización en la gestión física de los movimientos de un archivo convencional de televisión. Inmediatamente después, y coincidiendo simbólicamente con el cambio de siglo, comenzaba el tránsito hacia la producción digital y el almacenamiento en otro tipo de equipamientos en los que desaparece totalmente la relación uno a uno entre soporte y contenido. A medio plazo se espera que esta instalación vaya progresivamente registrando una reducción en el número de nuevas entradas a medida que se incremente el nivel de digitalización de la cadena y los flujos de archivo hacia la librería digital. Sin embargo su vigencia sobrepasará en el tiempo a un hipotético escenario de digitalización total, con el cual convivirá en función de los proyectos de digitalización retrospectiva que se pongan en marcha.

Finalmente, en el ámbito organizativo en este mismo período se consolidó la unificación entre las áreas de documentación de informativos y programas, hasta entonces separadas, garantizándose a partir de este momento tanto la máxima homogeneidad en la utilización de herramientas y criterios documentales, como la optimización de los recursos.

2.3. 1999 - 2006

Desde finales de 1999 en adelante, la evolución de la documentación en A3 Televisión está principalmente marcada por las nuevas posibilidades, limitaciones y en general consecuencias de los procesos de digitalización, que comenzaron por el área de informativos. El sistema de automatización implantado fue Omnibus sobre servidores Profile, con EditStar y Newstar como herramientas de redacción.

Sin embargo, la digitalización de los informativos no tuvo su reflejo en el servicio de documentación y en el archivo hasta mediados de 2003, ya que hasta julio de ese año, por razones diversas, no se dispuso de un sistema masivo de almacenamiento digital ni de una herramienta para la gestión documental de las imágenes alojadas en el sistema de noticias. Es interesante apuntar aquí que si bien ambas herramientas son esenciales para la digitalización de la documentación en televisión, de las dos la primera resulta totalmente imprescindible. Como resulta evidente, carecería de sentido disponer de una estructura lógica de información o metadatos para localizar unas imágenes desde las estaciones de trabajo de un sistema digital, sin la posibilidad de acceder físicamente a las imágenes localizadas porque no se encuentran alojadas en un dispositivo integrado en el mismo sistema.

A partir de julio de 2003 se incorporaron al sistema integrado de noticias una librería digital L700 de la firma Storagetek, con cintas 9840 y una capacidad inicial de 1400 horas de archivo posteriormente ampliadas a 14.000 con la migración a cintas LTO-2, y la aplicación para gestión documental Librarian proporcionada por Omnibus. Las recién estrenadas funcionalidades de documentación en el nuevo entorno se completaban con las habituales herramientas de browse para operar con los ficheros de imágenes en baja resolución, posibilidades para el uso de key frame en el análisis documental, y acceso y opción de transferencia entre dispositivos de las imágenes alojadas en el archivo digital.

Sin embargo Librarian no cumplió con las expectativas de una herramienta de gestión documental destinada a sustituir a la aplicación PIDE con la que hasta ese momento se habían gestionado las imágenes de informativos. Los problemas de Librarian son bastante representativos de las carencias que presentan en líneas generales los módulos de documentación y archivo integrados en los sistemas integrados de digitalización o MAM. Sin entrar en detalle, pueden resumirse en serias limitaciones en las posibilidades de búsqueda, modelos de datos no representativos de la estructura de contenido de los documentos audiovisuales, y amplias limitaciones para la explotación, distribución y administración de la información documental.

Desde el punto de vista corporativo, la digitalización de los informativos y de la documentación de las imágenes generadas en este entorno representó el primer desdoblamiento entre los mundos analógico y digital de producción en Antena 3. Esto supuso, a efectos de accesibilidad, una dispersión en la ubicación de las imágenes de archivo y también en las herramientas de búsqueda. El material de programas archivado desde el inicio de las emisiones hasta la fecha y el de informativos generado hasta julio de 2003 se encuentra en soporte cinta y está gestionado en PIDE; el archivo de informativos desde julio de 2003 en adelante se administra desde la aplicación Librarian y se aloja en la librería digital.

Por tanto, cualquier búsqueda de imágenes en la que sea necesario cubrir un ámbito cronológico entre fechas anteriores y posteriores a julio de 2003 requiere todavía hoy la

consulta de dos sistemas. Además, una vez localizadas las imágenes tienen que ser transferidas entre los respectivos entornos, bien digitalizando de cinta para la edición digital, bien transfiriendo las imágenes de la librería o los servidores a cintas de video compatibles con el equipamiento de edición convencional.

En 2004 se incrementó considerablemente la capacidad del archivo digital, con la migración primero de las cintas 9840 a cintas LTO-2 dentro de la misma librería Storagetek L700, y posteriormente con la adquisición a finales de 2004 de una librería de última generación de la misma firma, el modelo SL-8500.

De nuevo la disponibilidad de una mayor capacidad de archivo digital sirvió para potenciar diversos proyectos parciales de aproximación a la digitalización global, utilizando la librería como sistema de archivo final incluso antes de la implantación de un sistema completo de edición, automatización y play out. En la actualidad, y todavía a la espera de la entrada en explotación de dicho sistema, la librería aloja ya contenidos de distinta procedencia, como son las imágenes generadas en el sistema de noticias, la programación procedente de la continuidad digital del canal nacional y los canales de TDT, la grabación de la copia legal, la programación de los canales de TDT local, y los algunos contenidos producidos para terceros.

También a finales de este período se comenzó el proceso de toma de decisiones para el proyecto de digitalización del resto de la producción de la Cadena. Un equipo con representación de las áreas de ingeniería, sistemas de información, producción y redacción trabajó en la evaluación de diferentes sistemas, y posteriormente de una terna de prototipos elegidos en primera instancia. A finales de 2005 la empresa DALET resultó adjudicataria del proyecto de digitalización del resto de la producción, dándose comienzo a los desarrollos previos a su entrada en explotación, que se encuentran en curso.

La entrada de DALET agudizará a corto plazo el problema de la dispersión a la que nos referíamos antes, forzando a la convivencia entre los dos sistemas documentales previos, PIDE y Librarian, con el propio de la nueva herramienta. Si bien los dos sistemas de digitalización de noticias y programas compartirán la librería como sistema de almacenamiento, aún deben resolverse otras dificultades de compatibilidad para que se produzca un intercambio de imágenes entre ambos sistemas transparente al usuario, como son la necesaria transcodificación entre ficheros de diferentes estándares de compresión, y el propio entendimiento entre aplicaciones.

Finalmente, entre los desarrollos previstos en este campo está también el de una aplicación que permita buscar desde un mismo interfaz en las tres aplicaciones documentales existentes. Una vez localizadas las imágenes, el proyecto contempla la posibilidad de transferir desde la librería las imágenes localizadas al entorno de edición desde el que se esté haciendo la búsqueda, aunque las imágenes hayan sido generadas y gestionadas desde un entorno documental y de producción diferente. En caso de que el material localizado esté en el archivo tradicional de cinta de video, podrá solicitarse desde el mismo puesto su digitalización, conectando esta petición con la política de digitalización retrospectiva a demanda de la Cadena y conciliando ambas necesidades.

A comienzos del último trimestre de 2006 ha comenzado la producción de los canales locales de TDT, cuya infraestructura tecnológica añade un nuevo escenario al ya complejo y

diversificado conjunto de herramientas de digitalización presentes en el Grupo. El sistema elegido en este caso es VSN, incluyendo su propia herramienta de gestión documental.

1. Futuro inmediato: aspectos de reflexión

Una vez expuesta en los párrafos anteriores la evolución de los principales elementos estructurales de la documentación en A3 Televisión, el objetivo de este último epígrafe es identificar qué aspectos fundamentales son para nosotros ahora mismo objeto de reflexión, en un intento por esbozar cómo será el futuro inmediato de esta área de actividad en nuestra Compañía. En este ejercicio se mezcla por tanto lo específico con lo genérico, por lo que los comentarios vertidos aquí probablemente excedan el ámbito de nuestra propia experiencia y expresen nuestra visión de la profesión en un momento que nosotros concebimos de tránsito.

Según lo visto hasta el momento, el Centro de Documentación de Antena 3 Televisión gestiona el archivo de la Compañía desde el comienzo de su actividad, utilizando diversos tipos de infraestructura y tecnologías que reflejan la progresiva evolución del propio sector desde la producción analógica a la digital. El equipo humano lo constituyen cuarenta y cinco personas agrupadas en las áreas de Documentación y Videoteca, división que responde también a la relevancia del soporte cinta desde el comienzo de la actividad del departamento. En el área de Documentación recaen las tareas de la selección y el tratamiento documental de los materiales de archivo, realizado sobre un desarrollo extenso de la descripción de planos, así como de la atención a búsquedas de imágenes y otros tipos de información. La Videoteca, por su parte, se encarga del registro y administración de los soportes documentales y del archivo, con un fuerte componente de gestión de su actividad transaccional.

Tras este rápido resumen de la trayectoria previa, es indudable que asistimos ahora a una revolución tecnológica determinada por la introducción paulatina de las herramientas de digitalización, que va teniendo progresivamente incidencia en nuestro particular mundo relacionado con el modo en que conservamos y recuperamos la información de la que somos depositarios. Estos cambios imparables están transformando los modelos de trabajo y haciendo obsoletos los diseños departamentales concebidos para los archivos en cinta. La dificultad radica en saber cuál será el alcance final de esta transformación, y cuánto de flexibles serán los colectivos de documentalistas y las organizaciones a las que pertenecen para absorber dichos cambios sin verse demasiado influidos por el componente de supervivencia del colectivo profesional.

Por otra parte se están produciendo también cambios en las fórmulas empresariales de producción audiovisual, a lo cual contribuye no sólo una visión de mayor versatilidad y flexibilidad en los modelos de negocio, sino también las propias posibilidades que aporta la digitalización frente a la producción en cinta. La reducción de dimensiones, tanto en infraestructura como en recursos humanos, y la simplificación de procesos, marcan una tendencia también caracterizada por la hibridación de perfiles profesionales.

Si quisiéramos reflejar en una hoja en blanco un esquema sencillo de la situación actual, podríamos dibujar dos círculos separados y alineados horizontalmente. En uno de ellos pondríamos las nuevas tecnologías de la digitalización; en el otro incluiríamos las nuevas formas de producción audiovisual. Unidos ambos por una raya horizontal tendrían la apariencia simbólica de unas gafas; unas gafas que sin duda necesitamos para entender la nueva realidad y adaptarnos a ella.

1.1 El efecto archipiélago

Ya hemos visto cómo la incorporación de diferentes plataformas de digitalización han provocado una dispersión de las fuentes internas para la búsqueda de imágenes. Esta dispersión afecta por un lado a la actualización de las bases de datos, aunque en este caso la existencia de diferentes interfaces de catalogación tiene una incidencia menor ya que afecta a un colectivo reducido y especializado como el de los documentalistas, que a lo sumo deben mantener actualizados sus conocimientos sobre dos o más aplicaciones. Es en la búsqueda donde las dificultades aumentan, ya que el número de usuarios potenciales es muy heterogéneo y mucho más numeroso, y por tanto resulta menos viable mantener al día la destreza en construcción de estrategias de búsqueda en distintas aplicaciones.

La solución adoptada ha sido la creación de un catálogo único de contenidos en el que se actualizan de forma automática las entradas o modificaciones realizadas en cada uno de los sistemas de bases de datos existentes. Este catálogo único permite establecer relaciones entre un contenido y los diferentes soportes en los que se aloja, entendiendo por soporte tanto las cintas de video como las versiones digitalizadas del mismo contenido.

Esto permite administrar los flujos de contenidos entre sistemas cuando cambian los parámetros de digitalización, así como reaprovechar versiones ya creadas para nuevas ventanas de emisión. En breve el catálogo se complementará con el volcado de los datos documentales de cada contenido introducidos desde diferentes sistemas, y con un interfaz único para la búsqueda conjunta en todos los fondos que incluya la opción de petición de transferencia del contenido localizado hasta cada uno de los sistemas de producción. Lo que parece más improbable a corto o medio plazo es que esta unificación se de también para la entrada de datos, dada la dependencia funcional de los módulos de catalogación respecto a los sistemas completos de digitalización en los que se integran.

En conclusión, la dispersión de herramientas documentales parece irremediable, aunque existan fórmulas subsidiarias para homogeneizar los datos en un fichero común y permitir la búsqueda conjunta. En cierta forma esto es un retroceso a situaciones de partida, recordando los trabajos de migración de datos acometidos tras los primeros años de actividad para homogeneizar la dispersión de las primeras bases de datos, inicialmente creadas sin conexión entre sí.

1.2 La accesibilidad universal

La sustitución de los archivos convencionales de cintas por servidores o librerías digitales, rompe la tradicional vinculación existente ente los centros de documentación de las televisiones y las instalaciones de archivo. Con la digitalización se universaliza el acceso a la información, pero también las posibilidades para el envío de imágenes a archivo y los riesgos de que tales envíos sean indiscriminados o no estén sujetos a una política consensuada de conservación. Se impone en este caso la existencia de una delimitación lógica de los espacios destinados al archivo documental, restringiendo las vías de entrada de imágenes sin el filtrado de los documentalistas, y favoreciendo por el contrario la máxima accesibilidad para la solicitud de imágenes desde el exterior. El concepto de entorno seguro de archivo permite además, si los flujos de selección de brutos están bien establecidos, que en las áreas y

espacios de archivo de producción se prioricen las necesidades inmediatas y se confíe en una estructura paralela donde la custodia a largo plazo de los fondos de valor esté garantizada.

También desaparece la asociación entre soporte y contenido y se establece el almacenamiento simultáneo de muchos contenidos en un mismo soporte, a su vez formando parte de una unidad de almacenamiento mayor. Ello conduce a medio plazo a la desaparición de la actividad de préstamo, puesto que incluso para el acceso a fondos en cinta anteriores a la digitalización existirán mecanismos de solicitud de volcado que conviertan en innecesaria y anacrónica la salida de las cintas del archivo. Otras funciones asociadas también tienden a la obsolescencia, como todas las relacionadas con la recepción y registro de cintas con nuevos contenidos. Es decir, desaparecen funciones esenciales en el funcionamiento de las videotecas en virtud de nuevas posibilidades de acceso que no requieren movimiento físico de soportes, y se abre una urgente necesidad de reconversión de los colectivos profesionales asociados a esta actividad.

Esta reconversión es asimismo aplicable al centro de documentación en su conjunto, ya que los archivos en superficie son reemplazados por sistemas de almacenamiento administrados dentro del ámbito funcional de las áreas de ingeniería. La accesibilidad en este nuevo entorno continúa vinculada a elementos de compatibilidad como ocurre actualmente con los archivos de formatos heterogéneos, supeditada en las librerías digitales a un flujo migratorio constante al ritmo marcado por la evolución comercial de los modelos de las cintas de datos y su compatibilidad con el hardware para su lectura disponible en el mercado.

Finalmente, en temas de accesibilidad hay que mencionar la brecha digital que se está abriendo entre los mundos digital y analógico, y cómo los archivos históricos en cinta, el archivo profundo según la significativa nomenclatura actual, tiene que ser rescatado para que a medio plazo no resulte anacrónico en el día a día de la producción. La política de Antena 3 prevé combinar la digitalización selectiva retrospectiva con la digitalización a demanda, confiando en que los desarrollos previstos para 2007 permitan la solicitud remota de ingesta de un material en cinta desde las estaciones de trabajo de las distintas aplicaciones de edición digital.

1.3 Productividad y rentabilidad

En los últimos años se ha dado mucha importancia en el centro de documentación de A3 al seguimiento de la actividad de documentación desde el punto de vista de la productividad, y este sigue siendo uno de los elementos decisivos de gestión. El principio fundamental es adaptar los recursos humanos disponibles al volumen de trabajo existente en cada momento, garantizando que no se generan atrasos en el tratamiento de brutos y programas, y por supuesto la atención a las peticiones de información e imágenes.

En la actualidad la distribución de la actividad es aproximadamente del 80% y 20% respectivamente entre tratamiento documental y búsqueda, y se han establecido ratios de tiempo dedicado para el tratamiento documental según el tipo de material. Una de las hipótesis para el futuro es la posibilidad de equilibrar porcentualmente la proporción 80/20, o lo que es lo mismo reducir el tiempo de proceso a favor de una participación mayor en la gestación de los contenidos de emisión.

Dado el abundante componente textual de muchos de los materiales tratados, por ejemplo en materia de política y de intervenciones parlamentarias, es posible el aprovechamiento de los textos oficiales originales si se admite que su mera transcripción puede reemplazar al elemento referencial tradicionalmente generado por los documentalistas. Del mismo modo podrían utilizarse literalmente los textos que acompañan a las imágenes de agencia, el contenido de las escaletas de los programas o los minutos de redacción.

Otra alternativa, aunque probablemente no a corto plazo dadas las limitaciones tecnológicas, es la utilización de sistemas de reconocimiento de voz, largamente anunciadas por los proveedores de esos productos pero todavía lastradas por unos índices de fiabilidad bajos. Restringiendo su aplicación a determinados contenidos con predominio del audio sobre el componente audiovisual, y disponiendo de motores de búsqueda sobre estructuras semánticas y otras funciones avanzadas de filtrado, representan una opción a investigar.

Todas estas opciones, que en A3 Televisión queremos explorar o ya hemos comenzado a aplicar, pasan por priorizar las posibilidades de recuperación a texto libre, y por tanto redundan en un menor control en la entrada de datos. Así, un importante elemento que las complementa es trabajar sobre redes semánticas de información que estructuren a posteriori la información introducida, y puedan ser invocadas desde el interfaz de búsqueda. Es evidente, sin embargo, que la información audiovisual contiene otros elementos no procesables como información textual, y por tanto existen muchas reservas a la utilización de herramientas de este tipo que en fondos documentales de tipo escrito han dado buenos resultados.

1.4 Diversificación, simplificación y heterodoxia documental

Todo lo apuntado en el epígrafe anterior conduce a planteamientos sobre la defensa de la ortodoxia en los trabajos de documentación, y en consecuencia también de las resistencias que se producen cuando dicha ortodoxia se cuestiona. Las mismas barreras que han caído con la desaparición anunciada de los archivos en cinta y todos los elementos profesionales asociados a su administración, pueden también tambalearse si se pretende defender a ultranza la ortodoxia de las herramientas documentales tradicionales.

En los sistemas digitales la asociación de metadatos a imágenes no es territorio exclusivo de los documentalistas, como ocurría en los programas de gestión documental. En este tipo de entornos permiten la convivencia de diferentes capas de información asociada, solo una de las cuales corresponde la documentación.

Por otra parte, la información original está visible en el sistema, al menos en calidad de visionado, y esto hace que la precisión terminológica de las búsquedas sea menos necesaria. Una política de reducción de la unidad documental, más una descripción de contenidos en lenguaje natural, más un buen motor de búsqueda preferentemente con funcionalidades semánticas, parecen herramientas suficientes para la administrar contenidos audiovisuales en un sistema digital de documentación en televisión.

Legitimando la heterodoxia documental, y sabiendo explotar las posibilidades de los sistemas de digitalización, tal vez los documentalistas pudieran liberar parte de la carga en horas laborales que representa el tratamiento documental y diversificar sus funciones hacia mayores responsabilidades en la anticipación a necesidades, gestión e incluso creación de

contenidos. Este enfoque es coincidente con la tendencia que se observa en el mercado a una menor envergadura de las nuevas empresas destinadas a la producción audiovisual, en las cuales la redefinición de funciones de los documentalistas con criterios de simplificación se produce de forma natural.

Esto nos conduce a un tema recurrente en el momento actual como es el cuestionamiento del perfil del documentalista de televisión y los posibles cambios que está experimentando como consecuencia de la digitalización de la producción. Trataremos de esto en el siguiente y último epígrafe.

1.5 El perfil profesional del documentalista en televisión

El documentalista de televisión puede asistir a los cambios producidos en el sector desde una posición privilegiada cuando su función y la actividad que desarrolla se han consolidado previamente. Los cambios se están produciendo paulatinamente como consecuencia de la entrada de nuevas tecnologías y nuevos modelos de negocio, en el primer caso con muchas posibilidades de que el propio documentalista participe en su implantación. Por ello, tal vez no deba hablarse de un nuevo perfil profesional, como si ya se hubiera producido una rotunda transformación que diferencie con claridad el nuevo perfil del anterior, sino de algunos elementos de adaptación que casi obligatoriamente hemos de incorporar.

Por un lado se afianza la tendencia a la reducción en las dimensiones de las unidades de producción, y con ella también en el número de recursos destinados a documentación. Ya hemos visto que algunas funciones asociadas a la administración de soportes físicos tienden a la desaparición, y por tanto también pierde sentido la dotación de recursos humanos y de infraestructura asociadas a las mismas, incluyendo los espacios de archivo. Otros servicios que anteriormente se generaban internamente, se obtienen de proveedores externos, como las fuentes de información escrita y en una tendencia cada vez mayor también determinado tipo de imágenes.

Por todo ello el modelo departamental de documentación característico de las grandes cadenas de televisión no parece que vaya a perpetuarse en las unidades de producción de nueva generación, bien estén orientadas sólo a la producción o también a la emisión de contenidos. Podría decirse en primer lugar que el documentalista de televisión de los próximos años no aparecerá asociado como hasta ahora a una infraestructura y un conjunto de fondos documentales claramente identificados en el seno de la organización, sino a su función o tarea dentro de la misma. Ahora bien, la pregunta que surge es cómo se definirá ésta.

Con toda probabilidad el rol del documentalista de televisión estará vinculado con la capacidad de recuperación de información dentro de los sistemas digitales. Entendemos aquí por recuperación no sólo el acto de buscar, sino también la forma en la que se gestiona y administra la información asociadas a las imágenes para facilitar a otros usuarios su recuperación. Es decir el tradicional tratamiento documental más las posibilidades añadidas por los nuevos sistemas para presentar información visualmente localizable.

En el ámbito de la recuperación textual la descripción realizada por el documentalista no será necesariamente exclusiva ni prioritaria, y convivirá con otras descripciones originadas en las áreas de redacción en lenguaje natural. Evitar esta redundancia aprovechando otras descripciones ajenas al documentalista, renunciar a codificaciones terminológicas que

encripten las posibilidades de búsqueda, aceptar en definitiva la heterodoxia de un lenguaje no controlado como metadato de una imagen de archivo, forma parte de este nuevo perfil profesional del que hablamos. Es decir, renunciar también a crear una herramienta propia y sustituirla por las posibilidades de los nuevos motores de búsqueda y las posibilidades semánticas, penalizando sin duda a la precisión en las búsquedas en favor de la rentabilidad en horas laborables.

Otro de los aspectos recurrentes para definir este cambio de perfil es el mantenimiento o no del rol de intermediación en la búsqueda de imágenes. Una idea muy aceptada es que el usuario hará por sí mismo las búsquedas sencillas y recurrirá al documentalista para las más complejas. Pero habría que preguntarse qué elementos definen este grado de dificultad y por qué seguir considerando la información audiovisual mucho más compleja de buscar que la información escrita, por ejemplo. Probablemente el incremento creciente de contenido audiovisual en internet - la reciente compra de YouTube por Google es buena prueba de ello- acabará por familiarizar al usuario final también con la búsqueda de imágenes, como ya ocurrió en su momento con la información escrita. Este usuario, que ahora demanda en los sistemas corporativos las mismas facilidades de búsqueda ofrecida por los buscadores en la red, deseará navegar con la misma autonomía en los archivos audiovisuales correspondientes a su ámbito de trabajo, sin que exista diferencia entre este y otro tipo de información.

Según lo visto hasta aquí, todo indica que el documentalista de televisión está perdiendo competencias en el desempeño de funciones que hasta ahora le eran propias, tanto en la creación y administración de herramientas documentales, como en su explotación para terceros. Esta situación, que se produce en el seno de un cambio tecnológico, es compartida también por otros perfiles profesionales del sector audiovisual que se están transformando, fusionándose entre sí o incluso desapareciendo. En el caso del documentalista, su continuidad parece asegurada sobre dos líneas de evolución: 1) La capacidad de hibridación con otros perfiles profesionales asociados a la creación, transferencia y distribución de contenidos. 2) La gestión de fondos documentales con criterio de anticipación a las necesidades del usuario final.

Este proceso de reconversión profesional al que se enfrentan los centros de documentación y archivos de televisión está condicionado por varios factores:

1. Se trata de un proceso que normalmente no responde a un enunciado o planificación previos, sino que se produce por la paulatina implantación de tecnologías que modifican las herramientas y procesos de trabajo anteriores. Esto exige de la organización una revisión estructurada del catálogo de puestos de trabajo, pero a menudo en su ausencia es reemplazado por un posicionamiento departamental espontáneo que puede trascender en un conflicto de intereses entre los respectivos colectivos profesionales de una misma organización.
2. Las potenciales nuevas funciones y competencias de los documentalistas son muy dependientes del estado de desarrollo e implantación de las tecnologías de producción digital, que tienen por un lado un alto componente experimental, y por otro una fuerte vinculación con las áreas de ingeniería y sistemas. Así, expectativas funcionales no cubiertas en los proyectos de digitalización o una escasa interrelación ente el área de Documentación y las áreas técnicas en el diseño de estos proyectos, pueden limitar considerablemente los horizontes de la reconversión profesional
3. Pueden existir resistencias en los colectivos de recursos humanos que identifiquen la transformación del perfil profesional en curso con una reconversión laboral que

ponga en riesgo el puesto de trabajo. Es preciso que la pérdida de funciones tradicionalmente desempeñadas por los documentalistas o la renuncia a cierta ortodoxia de las herramientas documentales, no sean vistas como una operación de acoso y derribo a la profesión, sino como una fórmula para su supervivencia.

Madrid, octubre de 2006